

La tecnología digital ha alterado muchos aspectos en nuestras vidas, pero ¿cómo está afectando a la igualdad de género? La digitalización ha transformado el carácter del mercado laboral, ha cambiado el modo de interactuar con nuestras amistades, ha determinado la participación política, está afectando al futuro del empleo y, además, lleva consigo el riesgo de la ciberviolencia. Todo lo anterior comporta nuevos retos, pero también brinda oportunidades para abordar las desigualdades de género que afectan tanto a las mujeres como a los hombres, aunque a menudo de diferente modo. El Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE en su sigla inglesa) aporta en el presente documento algunas ideas basadas en su trabajo sobre los aspectos de género de la digitalización.

Trayecto digital en función del género

La autoconfianza marca la diferencia

Más de 9 de cada 10 jóvenes (de 16 a 24 años) poseen competencias suficientes para utilizar las tecnologías digitales en su vida cotidiana. La diferencia está en su confianza: los chicos confían más en sus competencias digitales que las chicas. Por ejemplo, el 73 % de los chicos de 15 a 16 años de edad se sienten cómodos cuando utilizan dispositivos digitales con los que están menos familiarizados, frente al 63 % de las chicas en el mismo intervalo de edad. En los países donde el nivel de confianza de la juventud en sus competencias digitales es menor (por ejemplo, Letonia, Austria y Finlandia), la brecha de confianza entre mujeres y hombres es notablemente más acusada, alcanzando hasta 25 puntos porcentuales en Finlandia.

Los empleos digitales, menos atractivos para las mujeres

La baja autoconfianza entre las mujeres jóvenes guarda íntima relación con una menor aspiración a ocupar puestos de trabajo en el sector digital. Solo en cuatro países de la UE (Bulgaria, Estonia, Malta y Rumanía), las adolescentes muestran interés por trabajar como profesionales de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a la edad de 30 años. Incluso en estos países, el interés es muy reducido (entre el 1 % y el 3 %). En otros países de la UE no se percibe prácticamente ningún interés. Por el contrario, entre el 3 % y el 15 % de los chicos adolescentes de la UE aspiran a convertirse en un profesional de las TIC. Esto pone de manifiesto la gran influencia que ejercen los estereotipos de género en la elección de las materias. En términos más generales, esto lleva a que en determinados campos de estudio y de trabajo dominen continuamente las mujeres o los hombres.

Gran demanda de profesionales digitales — escasez de mujeres

Las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM) son las materias más segregadas por sexos del sistema educativo. Durante la última década, el porcentaje de mujeres tituladas en materias de CTIM ha descendido del 23 % al 22 %. Esta división en función del género se refleja en el mercado laboral, en el que el porcentaje de mujeres que ocupan puestos de trabajo en el

Trayecto digital en función del género

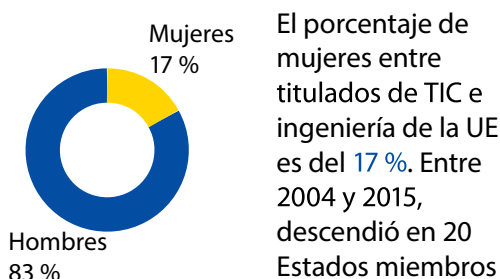
COMPETENCIAS DIGITALES



CONFIANZA DIGITAL



EDUCACIÓN DIGITAL



ESPECIALISTAS DIGITALES

Los hombres ocupan **8** de cada 10 puestos de trabajo en el sector de las TIC

De los 8 millones de especialistas en TIC de la UE, las mujeres representan el 17 %

IMPLICACIONES

Faltan **500 000** especialistas en TIC en la UE para 2020

- Aumenta la **brecha salarial** por género
- Estereotipos de género no cuestionados
- Sesgo de género en la tecnología
- **Pérdida** económica para la UE

sector de las CTIM es del 14 % y se ha mantenido prácticamente invariable durante la última década.

En el ámbito de las TIC, solamente se está utilizando una parte reducida del potencial de las mujeres. Pese a la gran demanda de especialistas en TIC dentro de la UE, las mujeres representan tan solo el 17 % de los 8 millones de especialistas en TIC que trabajan en la UE en la actualidad, y esto planteará un reto en el futuro si se tiene en cuenta que en la Unión se prevé una escasez de más de 500 000 especialistas en dicho sector de aquí a 2020.

Uno de los obstáculos que impiden que más mujeres soliciten puestos de trabajo en el sector de las TIC es que se trata de lugares de trabajo donde dominan los hombres, y a las mujeres les cuesta encontrar su lugar. Entre los especialistas en TIC, los hombres tienen menos probabilidades de trabajar bajo supervisión femenina que las mujeres. Hay más mujeres que hombres en puestos con aproximadamente el mismo número de mujeres y hombres (gráfico 1). Esto indica que las mujeres especialistas en TIC no ocupan un puesto cualquiera, sino en aquellos en los que hay más mujeres. Estas divisiones en función del género existentes en los lugares de trabajo del sector de las TIC indican que la capacidad de las mujeres para acceder a, y permanecer en, puestos de trabajo en este sector depende en gran medida de la masa crítica de mujeres ya existente en él.

Los trabajos digitales brindan la oportunidad de mejorar el equilibrio entre vida laboral y vida privada

En general, los puestos de trabajo en el sector de las TIC ofrecen condiciones de trabajo favorables, especialmente en términos de calidad del trabajo y organización del tiempo de trabajo, que contribuyen al equilibrio entre la vida laboral y la vida privada. En comparación con las mujeres empleadas en profesiones del sector de la salud, por ejemplo, las mujeres que trabajan en el sector de las TIC se encuentran potencialmente en un mejor entorno físico y social. Tanto las mujeres como los hombres que trabajan en las TIC gozan de mayor autonomía para decidir su horario de trabajo que quienes trabajan en el sector de la salud, por ejemplo, y la mayoría de las personas que trabajan en el sector de las TIC considera que su horario es compatible con sus compromisos familiares o sociales.

Implicaciones de la brecha de género

La segregación por sexos es uno de los principales factores que contribuyen a la brecha salarial por género en la UE. El de las TIC figura entre los sectores con salarios más altos. Por término medio, el salario de las mujeres que se dedican a las TIC es mayor que el de las que ejercen otras profesiones. La diferencia en los salarios mensuales entre mujeres y hombres es menor entre los especialistas en TIC (13 %) en comparación con las y los profesionales del sector de la salud (26 %), o todos los demás empleados (33 %).

Si bien el dominio masculino en los puestos de trabajo del sector de las CTIM y, más concretamente, el de las TIC, es una consecuencia de la estereotipación de género, contribuye aún más a reforzar las ideas sobre la feminidad y la masculinidad, así como el papel de las mujeres y los hombres en la sociedad. Por otra parte, la ausencia de mujeres en el desarrollo científico y tecnológico acentúa el sesgo de género en la propia tecnología.

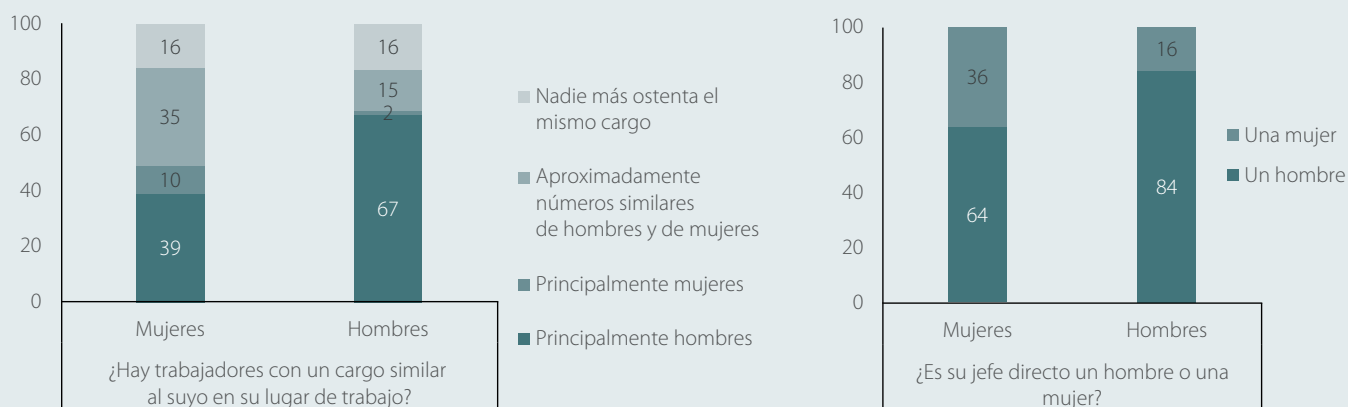
Las investigaciones realizadas por el EIGE muestran que la reducción de la brecha de género en la oferta educativa en CTIM llevaría al crecimiento económico, con más puestos de trabajo (hasta 1,2 millones en 2050) y al incremento del producto interior bruto (PIB) a largo plazo (hasta 820 000 millones en 2050). Se prevé que los nuevos puestos de trabajo en el sector CTIM generarán empleo abundante y bien remunerado, con la consiguiente mejora de la competitividad de la UE y la supresión gradual de la brecha salarial por género.

Espacios digitales en función del género

Las normas de género se perpetúan en la red

Las plataformas digitales son espacios de empoderamiento y formación de la identidad, pero también de autocontrol. En el caso de las jóvenes, las redes sociales pueden llevar a que se sientan como si estuvieran sometidas a una supervisión permanente y tuvieran que «esforzarse mucho» para demostrar que están constantemente guapas, delgadas, jóvenes, atractivas y presentes en el espacio digital. Esto se demuestra en el comportamiento de las

Gráfico 1. Composición por sexo de los lugares de trabajo de especialistas en TIC en la Europa de los Veintiocho (20-64 %, 2015)



Fuente: Cálculos del EIGE basados en microdatos de 2015 de la encuesta europea sobre las condiciones de trabajo.

mujeres jóvenes en internet y, sobre todo, en la frecuencia con la que actualizan su contenido personal, en particular las fotografías.

Los chicos también se enfrentan a diversos retos en la red. Las conclusiones alcanzadas por los grupos de trabajo del EIGE en diez Estados miembros indican que algunos chicos pueden sobrevalorar su habilidad para enfrentarse a los problemas en línea y están menos preparados que las chicas para buscar y aceptar ayuda. Esto guarda relación con el estereotipo según el cual se espera que los chicos «se comporten como hombres». El entorno virtual también aumenta los estereotipos de género y refuerza la «masculinidad tóxica», especialmente en los videojuegos, en los que se tolera el comportamiento agresivo de los hombres y se objetualiza y se sexualiza a las mujeres. Es importante tener esto en cuenta, pues casi la mitad de los chicos de 15 años juegan a videojuegos en red a diario (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).

No hay lugar para esconderse de la ciberviolencia

Entre la juventud, el comportamiento agresivo en línea se da por descontado, y está empezando a convertirse en norma. El 12 % de las chicas de 15 años ha sufrido al menos una vez ciberacoso mediante mensajes, frente al 7 % de los chicos. Como resultado, en lo tocante a su comportamiento en los espacios digitales, la juventud ha desarrollado estrategias preventivas y de respuesta para hacer frente a esta situación. En particular, las mujeres jóvenes y las adolescentes limitan lo que expresan en línea por temor a las ciberagresiones, al ciberacoso de carácter sexual, al cotilleo y a los comentarios de odio. Entre los chicos parece que se tiende a ignorar o minimizar los abusos recibidos.

«Me da mucho miedo expresar mis opiniones en la red. Me las guardo para mí porque sé que siempre habrá alguien a quien no le guste lo que publique». (Mujer, quince años, Suecia)

La tecnología estimula una ciudadanía activa

Las y los jóvenes actuales son los usuarios más activos de internet y de las redes sociales y figuran entre los mayores consumidores de noticias en línea. Este nivel de acceso a la información, de exposición a distintos puntos de vista y de participación en los debates sociales puede ser un potente impulsor de la participación

activa en la vida pública y la ciudadanía. Sin embargo, el acceso de las mujeres jóvenes a la información y el uso significativo que hacen de las redes sociales no se traduce necesariamente en su participación activa en la vida civil o política. Esto es fruto del cuidadoso autocontrol de sus perfiles en línea para asegurarse de que se ajustan a las ideas tradicionales y estereotipados sobre el comportamiento apropiado de las mujeres jóvenes.

Las y los jóvenes piensan que los debates sobre la digitalización se centran fundamentalmente en los riesgos, y llegan a conclusiones restrictivas y prohibitivas. Creen que la mensajería segura en internet debería centrarse en el empoderamiento y el comportamiento responsable en línea, en lugar de en las restricciones. Proporcionar el pleno acceso de las chicas y las mujeres jóvenes a las oportunidades que brindan los espacios digitales en su totalidad, en lo concerniente al aprendizaje, la exposición a las ideas políticas, el debate, la movilización y el activismo, ayudaría a impulsar el número de futuras mujeres líderes y a disminuir las brechas de género en la toma de decisiones, en particular en el terreno político.

¿Cómo pueden mejorar la situación las y los responsables políticos?

- La UE se beneficiaría de una perspectiva de género reforzada en todas sus políticas de digitalización.
- La igualdad de género ha de convertirse en un elemento coherente y estructural de las futuras estrategias y políticas de la UE dirigidas a la juventud.
- Cerrar la brecha de género que afecta a las competencias digitales contribuiría a solventar los cuellos de botella en el mercado laboral, aumentaría la competitividad de la UE y permitiría reducir las desigualdades socioeconómicas.
- Las políticas orientadas a las brechas de género relacionadas con la autoconfianza en las competencias digitales incrementarían la pertinencia de los resultados de la educación y contribuirían al crecimiento económico.
- Promover normas de género positivas en la red y fuera de la red favorecería la plena participación de las mujeres jóvenes en los espacios digitales.
- Con el apoyo de unos recursos adecuados, las organizaciones de la sociedad civil, en particular las organizaciones de jóvenes y mujeres, propiciarían una participación más significativa de las





© Rawpixel.com/Shutterstock.com

- Garantizar el desarrollo profesional integral, sostenible y continuo de competencias digitales entre el profesorado y educadores.
- Reforzar la legislación que protege a las mujeres jóvenes contra todas las formas de ciberviolencia de género.
- El diálogo de la Comisión Europea con el sector de las TIC acerca del código de conducta sobre la incitación ilegal al odio en internet podría ampliarse a fin de incluir dimensiones de género.



El EIGE elabora regularmente informes que examinan distintas esferas de la Plataforma de Acción de Beijing (PAB) u otras prioridades políticas de la UE, conforme a lo solicitado por las presidencias del Consejo de la Unión Europea. Esta ficha informativa se basa en los resultados del informe *Studyandworkinthe EU: set apartbygender* (Estudiar y trabajar en la UE: diferenciación por género) elaborado a petición de la Presidencia estonia (2017); la nota de investigación *Women and men in ICT: a chance for better work—life balance* (Mujeres y hombres en las TIC: una oportunidad para mejorar el equilibrio entre la vida laboral y la vida privada), elaborada a petición de la Presidencia búlgara (2018, próximamente); y el informe *Gender equality and youth: opportunities and risks of digitalisation* (Igualdad de género y juventud: oportunidades y riesgos de la digitalización) (próximamente), elaborado a petición de la Presidencia austriaca (2018). En el informe puede obtenerse más información sobre los datos mencionados en el texto, incluidas las referencias exactas.

Otras publicaciones recientes del EIGE son:

- *Beneficios económicos de la igualdad de género en la UE* (2017)
- *Gender, skills and precarious work in the EU* (Género, competencias y trabajo precario en la UE) (2017)
- *Poverty, gender and intersecting inequalities* (Pobreza, género y desigualdades transversales) (2016)

Para examinar todos los informes anteriores del EIGE en el marco de la PAB, visite <http://eige.europa.eu/monitoring-the-bpfa>

Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE)

El Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE) es el centro de conocimiento de la UE en materia de igualdad de género. Ayuda a las y los responsables políticos y a todas las instituciones competentes a hacer realidad la igualdad entre mujeres y hombres para toda la ciudadanía europea, ofreciendo conocimientos específicos e información fiable sobre la igualdad de género en Europa.

© Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE)
Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Datos de contacto

<http://eige.europa.eu> 
facebook.com/eige.europa.eu 
twitter.com/eurogender 
youtube.com/eurogender 
eige.sec@eige.europa.eu 
 +370 52157444 



Instituto Europeo de Igualdad de Género (EIGE)
 Gedimino pr. 16
 LT-01103 Vilna
 LITUANIA

Print: MH-04-20-106-ES-C 978-92-9482-391-5 doi:10.2839/71521
 PDF: MH-04-20-106-ES-N 978-92-9482-392-2 doi:10.2839/380846